

EL ISLEÑO

Administración: Brossa, 19.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS. 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Martes 19 de Abril de 1898

Núm. 13340

JINGO

Hay palabras afortunadas que dan la vuelta al mundo: estas palabras no suelen tener historia y apenas es dable descubrir su original. Tales son los vocablos *snoob*, *influencia*, *chauvin* y el de moda más reciente, *jingo*.

El origen de *chauvin* se encuentra, como es sabido, en el nombre de un valiente, pero oscuro, soldado de la república y del Imperio, Nicolas Chauvin, cuyo único mérito fué haber recibido diez y siete heridas, todas de cara al enemigo. Esta gloriosa serie valió a Chauvin una pensión de 200 francos y la cruz de honor. Pero este valiente soldado habría sido olvidado de la multitud á no hacerse notar, cuando ya era un viejo gruñon, por sus sentimientos napoleónicos ridículos de puro exagerados. Sus camaradas empezaron á tomarle en broma, y pronto el nombre de Chauvin salió de entre los muros del cuartel para llegar á ser conocido, como hoy lo es, del mundo entero. Ya se ve cuán pequeña es la historia de una palabra de circulación tan grande.

Pero el origen de *jingo* es todavía más oscuro. En los tiempos en que la Gran Bretaña sostenía en el Afghanistan aquellas guerras que llegaron á costarle 500 millones, gran número de exaltados se desgafitaban todas las noches en los *halls* de Londres donde había música, cantando á coro esa belicosa copla:

«We don't want to fight, but, by jingo, if we do.»

We've got the ships we've got the men, we've got the money too.»

Traducción: «No queremos batirnos, pero, por *jingo*, si es preciso, tenemos barcos, tenemos hombres, y también tenemos dinero.»

¿Quién era ese *jingo* en nombre del cual juraban los hijos de la perfida Albion? No sé yo quien lo explique; pero el caso fué que se dió el nombre de *jingos* á los partidarios de la intervención inglesa en el Afghanistan. Entonces fué también cuando se formó el sustantivo *jingoism*.

Los ciudadanos de los Estados Unidos partidarios de la intervención en Cuba han tomado por su cuenta el neologismo inglés. Los *jingos* son, pues, hoy por hoy, los hijos de la libre América atacados de *in-cubación*.

(Del Journal de Bruxelles.)

El puerto de Nueva York

Lo que se llama comunmente bahía interior de Nueva York, tiene dos entradas desde el mar: una por la bahía baja ó exterior, á través del estrecho que existe entre los fuertes Hamilton y Wadsworth, siendo necesario para llegar á esta bahía salvar antes de línea de bajos canalizos que se extienden entre Sandy-Hook y Rocaway; la otra entrada es por el río del Este, y á ella da acceso el canal de Long Island.

La entrada principal, ó sea la que conduce á la bahía exterior, es difícil para barcos de gran calado, y no puede hacerse sin la ayuda de un práctico, porque el canal maestro es tortuoso y no muy ancho, bordeado de bajos de arena, en los que es facilísimo encallar. En aquellos parajes cercanos á Sandy-Hook se han perdido muchas embarcaciones.

Por tal razón, existe el proyecto de abrir otros dos canales uno para entrar, y para salir, el otro; pero estos pensamientos ni se han realizado ni se realizarán en mucho tiempo.

El puerto de Nueva York cuenta con dos líneas de defensa: Constituye la defensa exterior las baterías de Sandy-Hook, únicas que existen, pues aun cuando hace pocos días se ha pensado en instalar otra batería en Rocaway, no pasa tal idea de la categoría de un proyecto, á cuya realización no se presta la configuración especial de aquella costa.

En Sandy-Hook son de 12 pulgadas los cañones de mayor alcance, puestos en batería Sandy Hook es una lengua de arena, de costas muy bajas, envueltas de ordinario en las densas brumas, tan frecuentes en aquellas latitudes. Su escasa altura otórgale condiciones muy desventajosas para tirar contra los barcos, y aun entorpecerían más el tiro las frecuentes horas de niebla; de modo que la entrada á la bahía exterior exigiera el auxilio de algunos buques de combate; porque de lo contrario, se encontraría á merced de una escuadra enemiga, ya que en las cercanías no existen obras que la flanqueen, ni que puedan tampoco ser establecidas.

El fondo permite á los barcos aproximarse á Rocaway, y aun llevar á cabo operaciones atrevidas de desembarco en Coney Island y Long Island y aun sobre Brooklyn y Fort Hamilton.

Desde la bahía exterior de New York, una vez apagados los fuegos de Sandy Hook, puede ser bombardeada á mansalva la gran ciudad, así como los soberbios puentes conocidos con los nombres de Brooklyn y Jersey. Tan sólo la probabilidad de un bombardeo produciría en dichas poblaciones enormes perjuicios.

Constituyen la segunda línea de defensa las posiciones del estrecho que se hallan flanqueadas por los fuertes Hamilton y Wadsworth. Son ambos baluartes viejas fortalezas de mampostería, á las cuales, por más que se les hayan adicionado algunas piezas modernas, distan mucho de ser inexpugnables. Desde Fort Hamilton al corazón de Brooklyn hay cinco millas no más, y al City-Hall (casa Ayuntamiento), de New York, poco más de seis, que resultan magníficas distancias para un bombardeo.

La hipótesis del bloqueo puede muy bien realizarse prescindiendo de los cañones de Sandy-Hook; esto es, poniéndose fuera de su alcance; de manera que para prevenir sus consecuencias sería indispensable siempre la presencia de una escuadra norteamericana en Nueva York, cuyo comercio es enorme.

En la bahía interior, y ya cerca de los muelles de la Adana, existe la isla del Gobernador, que contiene varias dependencias militares, almacenes y un fuerte, Fort Columbus, de mampostería y sin importancia alguna. Tampoco la tiene otro islote, en el que se eleva la estatua de la Libertad, rodeada de algunos viejos cañones del sistema Rodman. Asimismo carece de importancia el derruido fuerte Lafayette, que se elevaba sobre unas rocas, al nivel del mar, en las cercanías de Fort-Hamilton.

La entrada por el río del Este tiene para su defensa el fuerte Schuyler, obra anticuada, también de mampostería, sin cota de altura y sin condiciones defensivas de ninguna clase. Tal vez, en previsión de cerrar esta entrada, ha colocado el gobierno de los Estados Unidos la escuela de torpedos en la costa opuesta, frente al fuerte Schuyler, en el cual existe acumulado un gran material para minas submarinas.

Pero si la entrada de Long Island es fácil de ser interceptada con torpedos, no es tan fácil evitar que un enemigo atrevido vaya sobre Wilespoint por tierra en un *raid* de pocas horas, apoyándose en una escuadra que podría acercarse á la costa, bien por Coney Island, Isire Light ó Rock way, ó bien por alguna una de las numerosas bahías que existen en Long Island, y de tal peligro no habrían de quedarse exentos ni Fort Hamilton ni el propio Brooklyn.

En resumen: ni aun la ciudad de Nueva York, verdadera capital de los Estados Unidos, centro de sus negocios y emporio de su enorme riqueza, se encuentra exenta del peligro de ser bombardeada por una escuadra moderna. Recuerdese que Long Island fué el último punto ocupado por los ingleses y que allí experimentaron varias derrotas los americanos.

Y ¿cuál sería la situación de la marina de guerra norteamericana, habiendo de proteger, no tan sólo á Nueva York, sino al mismo Hampton Roads, que conduce á Washington; al río Delaware, que da entrada á Fila delia; á Nueva Orleans, á Cayo Hueso y á tantas otras innumerables plazas de Atlántico y del Golfo de México.

Manifiesto carlista

El Correo Español publicó un Manifiesto de D. Carlos firmado en Venecia el 2 del actual y dirigido al Sr. Vazquez Meila, como apoderado de Estella, la capital guerrera de la guerrera Navarra, así dice textualmente el documento.

El secretario de D. Carlos, Sr. Melgar, le ha puesto por nota al Manifiesto: una síntesis de la cual se desprende que el carlista que en visperas de guerra con los Estados Unidos se lanzara al campo sería un traidor á su causa; que si la guerra estallase merecería el aplauso ferviente de D. Carlos el que peleará contra el extranjero que nos afrenta, y que si los gobiernos de la regencia no se atrevieran á ir á la guerra y consintiera por ello en la pérdida deshonrosa de Cuba, el carlista que no respondiera á la voz de su jefe sería también un traidor.

Resulta, pues, que se trata de un llamamiento para una época más ó menos lejana y completamente hipotética.

Por ahora el Manifiesto no pueda representar más que la autorización para que los carlistas cumplan como españoles el deber de combatir á los enemigos del honor de España.

Y en este concepto merece los mismos plácemes que la opinión imparcial dedicó á la manifestación que hace pocos días hizo, en carta al señor conde de Xiqueña el ex jefe carlista Sr. Cervera.

Billetes falsos

No es nueva, ni tan hábil como han supuesto algunos periódicos, la falsificación de billetes de 100 pesetas con el

280

DE FRONTERAS

—¿Por qué no? Demasiado tiempo he perdido ya al lado de V., y ahora debo pensar en mis negocios.

—¡Ah! exclamó el fraile, después del interés que tan bondadosamente me ha demostrado V., ¿tendría valor suficiente para abandonarme así, casi moribundo, sin cuidarse de lo que pudiera sucederme después de su marcha?

—¿Por qué no? repito. No conozco á V.; ninguna necesidad tengo de auxiliarle. Al cruzar casualmente por esta esplanada, le vi á V. tendido ahí sin aliento y pálido como un cadáver; le produgué esos cuidados que en el desierto á nadie se niegan: ahora ha vuelto V. en sí, ya no le soy útil para nada, y me marchó. ¿Puede haber cosa más sencilla ni más lógica? Adiós, y que el diablo, por quien me tomaba V. hace un momento, le conceda su protección.

Después de haber pronunciado estas palabras con un tono de sarcasmo y de ironía amarga, el desconocido se echó su rifle al hombro y anduvo algunos pasos en dirección á su caballo.

—¡Deténgase V.! en nombre del cielo! exclamó el fraile levantándose con mas presteza de lo que hubiera podido esperarse de su estado de debilidad, pero impulsado poderosamente por el miedo. ¿Qué va á ser de mí, solo, en este desierto?

—Me importa muy poco, repuso el desconocido desembarazando friamente la punta de su zarapé que el fraile había agarrado. ¿No dice por ventura la máxima del desierto: Cada cual para sí?

LOS MERODEADORES

277

izquierdo. Dos rifles, uno de los cuales sin duda era suyo, estaban apoyados en el tronco del árbol, y un magnífico *mustang*, maneado á pocos pasos de distancia, comía los retoños de los árboles.

Lo que hemos tardado tanto tiempo en describir, el indio lo vió de una sola ojeada; pero, al parecer, aquella escena, que estaba muy lejos de esperar, no le tranquilizó en manera alguna, porque su entrecejo se frunció y contuvo á duras penas una exclamación de sorpresa y de disgusto al ver á aquellos dos individuos.

Por un movimiento instintivo de prudencia amartilló su rifle, y después que hubo adoptado esta precaución, comenzó á observar de nuevo lo que hacían los dos personajes.

Entretanto, el hombre vestido de fraile hizo un movimiento leve como para levantarse y entreabrió los ojos; pero harto débil todavía, probablemente, para soportar el resplandor de los rayos del sol, á pesar de que sólo se filtraban por entre las pobladas ramas, volvió á cerrarlos en seguida; sin embargo, el individuo que le estaba prodigando auxilios observó que había vuelto en sí, pues vió el movimiento de sus labios que se agitaban como si hubiese murmurado una oración en voz baja.

Juzgando entonces que, por el momento al menos, sus cuidados no le eran ya necesarios á aquel á quien socorría, el desconocido se levantó, cogió su rifle, apoyó las dos manos cruzadas sobre la boca del cañón, y aguardó impasible, después de haber dirigido á la es-

busto de Jovellanos, de la cual, según se dice, circulan ahora algunos ejemplares.

En la *Gaceta* del 9 de octubre pasado, ya dió el Banco a conocer el descubrimiento de esa falsificación y advirtió las diferencias que acreditaban la imperfecto de ella, y sin duda el número de esos billetes falsos es muy limitado, puesto que en este mes sólo se ha presentado en el Banco un ejemplar.

Las principales diferencias son que el billete falso no es cartográfico y, por tanto carece del vigor y lmpieza del grabado en acero.

El busto de Jovellanos es un reporte algo parecido, pero todo lo demás ofrece la tosquedad del grabado litográfico.

Los transparentes, hechos por presión son muy imperfectos, y la cinta marginal está pegada bajo un papel de seda y, por tanto, es más oscura que la de los legítimos.

Basta un leve examen del reverso, hecho en litografía, para advertir lo tosco é imperfecto de dicha falsificación.

Busca, buscando

En la obstinada lucha que desde largos años llevan empeñada la coraza y el proyectil, la ventaja parecía haberse inclinado, decididamente en pro de la primera, hasta la fecha al menos. Los ingenieros habían conseguido dar á los blindajes de acero una fuerza de resistencia tal, que sin ser aquéllos del todo invulnerables á la acción del proyectil, reducían los efectos de éste en una proporción extraordinaria, hasta convertir, según la frase quizás exagerada de un especialista inglés, en inofensivos los disparos de la más formidable artillería.

Aun en el supuesto de que un proyectil atravesara las placas del blindaje, no resultaba gran perjuicio para el buque, ya que, según las experiencias hechas, perdía dicho proyectil con su esfuerzo de penetración toda potencia destructora. Habíanse puesto grandes esperanzas en el efecto de los proyectiles explosivos, creyendo que al estallar sobre los costados de un acorazado ocasionarían destrozos colosales, pero esas esperanzas resultaron fallidas. Los obuses causaban todavía menos daño que un proyectil ordinario: su explosión, al tocar la coraza, no perjudica gran cosa á ésta y el perjuicio queda reducido en la mayoría de los casos á superficiales rozaduras que no comprometen en modo alguno la solidez del blindaje.

De ahí que uno de los doctores más competentes del Almirantazgo británico se aventurase en época reciente á soste-

ner, poco menos que como verdad axiomática, que «una buena coraza no tenía nada que temer del mejor cañón» y que llegado el caso de entrar en combate dos escuadras enemigas, podría suceder muy bien que se cañoneasen largo tiempo, sin causarse grave daño y sin alcanzar la una ventaja manifiesta sobre la otra.

Creyóse luego que los obuses cargados con melinita, sustancia explosiva de una fuerza prodigiosa, darían al traste con los más recientes blindajes. Pero para que la melinita produzca todos sus efectos, para que pueda causar grandes destrozos y hasta echar un buque á pique, es condición esencial que pueda explotar dentro del mismo; y ahí está el *quid*, porque cuanto á perforar la pared de metal que defiende á la nave ó redondearla á aflicción, no lo ha logrado la melinita.

El problema consistía en lo siguiente: en encontrar un proyectil, un obús dotado de una fuerza de penetración bastante para perforar la coraza y que no estallase hasta después de operada esta perforación, obteniendo de tal manera la explosión en el seno, vamos al decir, del buque contrario. Y este es el problema que, según leo en un diario extranjero, ha resuelto definitivamente un americano muy conocido por sus trabajos en balística, Mr. Hudson Maxim, cuyo último y terrible invento, el *obús torpedo*, puede producir una verdadera revolución en todo el actual sistema de construcciones navales.

Mr. Hudson Maxim ha inventado un cañón que con tener un calibre de 60 centímetros no es de mayor volumen que el de 30 centímetros, excepción hecha de la longitud, que es de 2.25 metros superior á la de éste. El peso es de 46 toneladas.

Este cañón dispara un obús que contiene 1.000 kilos de ácido pídrico ó de algodón-pólvora húmedo, con una velocidad inicial de 450 metros por segundo, y un alcance de 9 kilómetros. El algodón pólvora húmedo parece convenir preferentemente por ser de manejo menos peligroso y porque puede recibir el proyectil que lo encierra el choque de otros peligros ó de cuerpos duros, sin riesgo de estallar.

La explosión se produce únicamente por medio de un detonante: fulminante ó mercurio ó algodón-pólvora seco: la chispa se pone en contacto entre esta última substancia, interpuesta entre ella y el algodón-pólvora húmedo, gracias á la fuerza centrífuga, resultando de la rotación del proyectil al salir de la pieza. Dadas estas condiciones, la explosión se verifica por el choque entre cualquier cuerpo duro y hasta con el agua.

Los efectos de esa carga explosiva de 1.000 kilos, que aun suponiendo que el proyectil estalle no sobre el mismo buque que sirve de blanco, sino en el agua, á distancia de 50 metros, queda ese destruido. Y como la zona peligrosa en que se movería el navío sería, relativamente, muy considerable, deduce el inventor que un artillero, hasta novicio, podría con tal que la distancia no fuese muy larga, destruir fácilmente, con unos pocos obuses-torpedos, toda una escuadra enemiga.

Conviene, empero, advertir que en todos los inventos balísticos se ha de tener en cuenta la intervención del ilustre tío Paco, el de la rebaja. No siempre los resultados prácticos responden á los cálculos hechos sobre el papel, aun tratándose de los cálculos más matemáticos, y sabido es que de la teoría á la práctica median, la generalidad de las veces, honestísimas distancias.

JUAN BUSCÓN.

Los proyectiles

«Dum-Dum»

Si la guerra es un arte para los generales que la dirigen, es una verdadera ciencia para los inventores que les proporcionan las armas, ofensivas y defensivas. También puede decirse con exactitud que esta ciencia pone á contribución á todas las otras, pues puede asegurarse que no existe uno solo de los conocimientos humanos que no se haya utilizado para la destrucción de las cosas, los animales ó los hombres.

Pero esta ciencia tiene límites que le han sido impuestos por el acuerdo de los pueblos civilizados. Los congresos de toda clase de la física, química y mecánicamente han sido tan considerables desde cincuenta años á esta parte, que la guerra, ya cruel de por sí, habría alcanzado límites horribles si se hubiera podido hacer con toda libertad. Ciertamente es terrible pensar que un acorazado tripulado por un millar de hombres puede irse á pique repentinamente, en alta mar, por el choque de un torpedo; es espantoso ver una ciudadela con sus defensores ó una ciudad con sus habitantes, saltar al aire por efecto de las granadas llenas de explosivos; es doloroso que los árboles y las paredes de poco espesor de las casas usuales no sirvan ya de amparo suficiente, á los pobres soldados, contra las balas de los fusiles perfeccionados. Al menos estos medios de destrucción son más terribles solo por la exageración de su potencia; pero no han aportado á la ciencia de la guerra ningún nuevo refinamiento de crueldad, ni

La guerra será siempre odiosa. Su objetivo será, como o ha sido siempre, poner fuera de combate al mayor número posible de enemigos. La victoria es del que posee el más expeditivo y perfeccionado medio de destrucción. Deberíamos, pues, maldecir del ejército y sus poderosas armas si el sagrado deber de defender la patria no «callara» todos los escrúpulos. La conservación del territorio patrio impone á cada pueblo la necesidad de argumentos poderosos y justifica todo lo que se ha hecho hasta el presente.

No por esto la humanidad ha de perder sus derechos. Hay medios de destrucción inútilmente crueles cuyo empleo está prohibido: las balas explosivas, (1) por ejemplo, que, al estallar dentro del cuerpo, desorganizan los tejidos y matan con seguridad, algunas veces en un instante, la mayoría después de profundos sufrimientos. El congreso celebrado en San Petersburgo, en 1863, formó una lista de todos los armamentos y proyectiles cuyo uso debía prohibirse. Esto es justo y sus prescripciones han sido generalmente obedecidas. En una batalla no se trata de matar á todos los adversarios; debe bastar dejarlos en situación de no poderse oponer á la acción deseada. Tanto mejor si los heridos mueren después de la batalla.

Una gran nación, uno de los pueblos que más alardean de estar á la cabeza de la civilización, acaba, sin embargo, de faltar gravemente á esta ley de humanidad. Los ingleses, teniendo que combatir á los afridis y otros pueblos insurreccionados del Norte del Indostan se han dicho, sin duda, que no debían tener á estos salvajes las mismas consideraciones que á las naciones civilizadas, y han inventado para hacerles la guerra, proyectiles especiales que producen terribles heridas y han hecho verdaderas carnicerías de una crueldad horrible é inútil.

Estos proyectiles son los «Dum-Dum», llamados así por ser el nombre de la localidad india en que se fabrican. Son balas de fusil, bastante parecidas á las de nuestros Lebel, y consisten en una envoltura ó camisa de metal duro, rellena de plomo; pero, por un refinamiento de barbarie, la base de esta bala está endida en cuatro partes por dos cortes dispuestos en cruz, y resulta que en el momento del disparo, la fuerza expansiva de los gases tiende á abrir las partes separadas por los cortes. La base de la bala se abre en cuatro, dando al proyectil una forma irregular, que hace sus heridas más peligrosas.

Si se agrega á esto que el cañón es rayado, en forma de hélice, que las rayas dan una vuelta y media á lo largo del cañón y que el proyectil sale disparado con una velocidad de 300 á 400 metros por segundo, se imaginarán fácilmente los efectos que la bala, girando con rapidez enorme, puede producir en el cuerpo de los desgraciados afridis á quienes alcanza. Sucede también que cuando el proyectil encuentra un hueso que lo detiene bruscamente, las cuatro partes abiertas se separan bruscamente y se pierden entre los tejidos, como postas irregulares, cortantes y desgarradoras.

Los destrozos de los «dum-dum» son espantosos y han producido un movimiento de indignación cuyo eco ha llegado hasta Europa. Los ingleses, que se llaman los campeones de la civilización cada vez que su propio interés lo demanda, que acusan á los portugueses de hacer la trata y á los franceses de negreros acaban de dar allí un deplorable ejemplo. El salvajismo de los afridis no puede servir de excusa. Es indispensable que los «dum-dum» sean inmediatamente colocados entre los proyectiles prohibidos por el Congreso de San Petersburgo.

Se dirá que después de éstos se inventarán otros. Tal vez; pero también deberán ser prohibidos. La guerra es bastante cruel por necesidad para que se toleren las crueldades inútiles. Al menos las heridas de las modernas armas europeas no tienen el carácter de ferocidad voluntaria de los «dum-dum». Si estas

(1) Que usan con abundancia los insurrectos de Cuba. (N. del T.)

planada una mirada circular cuya expresión sombría y rencorosa hizo estremecer de espanto al jefe indio en el fondo de los matorrales en que se hallaba oculto.

Trascurrieron algunos minutos durante los cuales no se oyó mas ruido que el murmullo continuo del agua del riachuelo y el no menos misterioso de los insectos de todas clases ocultos entre la yerba.

Al fin, el hombre tendido sobre la yerba hizo otro movimiento mas pronunciado que el primero y abrió los ojos.

Después de haber dirigido en torno suyo una mirada estraviada, su vista se fijó con una especie de fijeza singular en el anciano alto que continuaba inmóvil junto á él y le examinaba con cierta mezcla de compasión irónica y de melancolía sombría.

—Gracias, murmuró al fin el fraile con voz débil.

—Gracias, ¿por qué? respondió el desconocido con dureza.

—Porque me ha salvado la vida, hermano, repuso el herido.

—No soy hermano de V., fraile, exclamó el desconocido con tono burlon; yo soy un hereje, un *gringo*, como á VV. les gusta llamarnos; míreme V. bien, que no me ha examinado con cuidado: ¿no tengo yo cuernos en la cabeza y piés de macho cabrío?

Estas palabras fueron pronunciadas con tal acento de sarcasmo, que el fraile se quedó cortado durante un momento.

—¿Quién es V.? le preguntó por fin con cierto temor secreto.

—¿Qué le importa á V.? dijo el otro con una risa que nada bueno presagiaba; el diablo quizás.

El herido hizo un movimiento brusco para levantarse, y se santiguó repetidas veces balbuceando:

—¡Dios me libre de haber caído en manos del espíritu del mal!

—Vamos, ¡loco! tranquilícese V., repuso el desconocido encogiéndose de hombros con desprecio; no soy el demonio, sino un hombre como V., quizás un poco menos hipócrita, y hé ahí toda la diferencia.

—¿Dice V. la verdad? ¿Es V. realmente uno de mis semejantes dispuesto á serme útil?

—¿Quién puede responder de lo porvenir? repuso el desconocido con una sonrisa enigmática; hasta ahora al menos, creo que no haya usted tenido para quejarse de mí.

—No, ¡oh! no creo tal cosa, si bien desde que me desmayé, mis ideas se han embrollado por completo y de nada me acuerdo.

—Poco me importa, eso no es cuenta mía y nada le pregunto á V.; bastante tengo yo con mis propios negocios sin cuidarme de los asuntos de los demás. Vamos á ver, ¿se siente V. mejor? ¿Está V. bastante aliviado para continuar su camino?

—¿Cómo! ¿continuar mi camino? preguntó el fraile aterrado; ¿se propone V. abandonarme solo aquí, por ventura?

armas son más terribles que las antiguas en sus efectos, tienen la ventaja de que las campañas son menos duraderas y los males de la guerra se pueden reparar con mayor prontitud. Es una compensación que tiene su valor. Un soldado no debe convertirse en torturador.

EMPRESARIOS

Sólo algunos periódicos han anunciado, y aún en términos laconicos, el triste fin del norte-americano M. Abbey, célebre empresario de teatros.

Había realizado en las principales ciudades del Nuevo Mundo numerosas campañas artísticas en las que fueron estrellas la Patti y la Melba, que veían recompensado con esplendidez su trabajo; se lanzó a muchas empresas teatrales y subvencionó a otras; ganó, asociado con Gran, sumas considerables, las perdió, volvió a ganarlas y de nuevo perdiólas. Pues bien, Abbey, ha muerto en Nueva York en la más completa miseria.

Hace algunos años, los artistas de la Academia nacional francesa de música hablaban todavía con profunda veneración del famoso Barnum lírico. Abbey era el fabuloso director que cubría de billetes de Banco a las cantantes, escribía artistas a 25 000 francos por noche y era infatigable en esparcir el oro a manos llenas. Los principiantes sentían por la persona de Abbey un respeto casi piadoso. ¿Ser contratado por un empresario semejante, no significaba acaso, al mismo tiempo que el reconocimiento definitivo de facultades escelescentes, la seguridad de hacerse con una fortuna?

Por esto el estupor de las gentes de teatro fué inmenso, al recibir la noticia de la primera quiebra del empresario. Este desenlace, sin embargo, era fácil de prever.

Desde unos diez años a esta parte, en las dos Américas ha menguado considerablemente el entusiasmo por los cantantes italianos de ópera. Aquellos públicos no se dejan ya arrebatar por los gorjeos, los trinos y los calderones. El gusto musical ha sufrido una evolución, y el wagnerismo triunfante ha sido golpe perdidísimo para el género que explotaba Abbey.

Una diva infiel abandonó espontáneamente la compañía en que trabajaba, renegó de Donizetti y de Verdi y fuése a interpretar el *Siegfried* con nuevos directores. Este fué el golpe de gracia.

El empresario que intente hoy probar fortuna al otro lado del Océano, debe contratar artistas que cultiven el género wagneriano. Alla, como aquí, van dispersándose los fervorosos partidarios del «bel canto». Ha pasado el tiempo de las «tornados» italianas y M. Abbey no ha podido sobrevivir al hundimiento de una institución que sostuvo durante muchos años con heroica energía.

Con esto se desvanece la leyenda de los directores de teatros que amontonan millones y legan tesoros a sus herederos. Los empresarios, que suelen ser hombres activos a la vez que temerarios en sus cosas, acaban casi todos como M. Abbey. Los cantantes a quienes contratan, se enriquecen, pero ellos mueren en la miseria. El director de la compañía se declara en quiebra, mientras los artistas se van a sus casas con un capital respetable.

Porque es ciertamente un hecho digno de notarse la inteligente previsión que los intérpretes líricos ó de otra índole emplean en nuestros días en la administración de sus bienes. Nada como frecuentar los bastidores para volverse económico y arreglado.

Nuestras cigarras son modelos de prudencia, y las pobres gentes bendicen la memoria de las cantantes ilustres que, por si solas, pueden permitirse generosidades de princesa.

Espectáculo muy sugestivo y muy moderno es el que ofrece el fin edificante madame Alibidi, contrastando con la desaparición silenciosa y en modo alguno sentida de M. Abbey.

Ciertamente no servirá de estímulo a los directores de los teatros, para prodi-

gar el dinero por amor al arte, ó simplemente para satisfacción del amor propio.

Abbey no hallará imitadores. Se ha extinguido la raza de los empresarios que se sacrifican por su público y por los artistas que contratan.

La ambición de los empresarios de teatros se limitará en lo sucesivo a gobernar constitucionalmente una buena escena que disfrute de subvención, donde aun con artistas de mediano mérito y con obras maestras ya gastadas, sean espléndidos los resultados materiales y numerosas y suficientemente variadas las satisfacciones morales.

La talla de nuestros directores se rebaja cada vez más. Su misión adquiere importancia análoga a la que tuvo el «prefecto de los juegos» en la Roma antigua: trafican solemnemente con la hermosura.

Luciendo en su pecho condecoraciones consejeros municipales, d putados tal vez, se convierten en impecables funcionarios, estimados de todos, en algo parecido a los covachuelistas del Ideal.—*H. Fierens-Gevaert.*

Cronica Local

Para mañana están invitados los gremios siguientes:

A las 8 de la mañana. Limpiabotas con saion ó tienda.

A las 8 y media. Tabernas fuera del casco de las poblaciones.

A las 9. Tiendas para la venta en cantidades menores de seis litros ó kilogramos de aceite, vinagre y jabón.

A las 9 y media. Tiendas para la venta de cordeles y sogas y otros efectos de esparto.

A las 10. Tiendas en que se venden cacharros ó vasijas de loza ordinaria, barro cocido y vidrios huecos de ínfima clase.

A las 10 y media. Tiendas en que se venden camisolines.

A las 11. Tiendas de esteras de todas clases.

A las 11 y media. Tiendas de frutas frescas ó secas y hortalizas.

A las 12. Tiendas ó puestos fijos para la venta de huevos.

A las 12 y media. Tiendas de juguetes y baratijas del país.

A la 1 de la tarde. Tiendas de Libros rayados ó en blanco y de papel pintado.

A la 1 y media. Tiendas ó puestos fijos para la venta de libros usados.

A las 2. Tiendas de obras de corcho.

El Ayuntamiento acordó ayer por mayoría de votos llevar a los tribunales a nuestro compañero *La Unión Republicana*.

Reiteramos al colega el disgusto que sentimos por esta tercera denuncia.

Con satisfacción leemos que ha vuelto a encargarse de sus tareas periodísticas, ya restablecido, nuestro compañero Sr. Torrandell.

Ayer fué curada en la casa de Socorro una mujer que cayó en una escalera de la calle del Call, hiriéndose en la cabeza.

Para esta noche se anuncia en el Principallaprimera representación de la ópera *La Dolores*, del Maestro Bretón.

Esta obra fué estrenada por el Sr. Simonetti, que hizo una verdadera creación del papel de *Lázaro* alargando al estudioso artista uno de sus más grandiosos y legítimos triunfos.

Es seguro que gustará mucho en Palma *La Dolores* y que proporcionará a la empresa honra y provecho.

Recibimos carta de Manacordán donos cuenta de la acogida que han tenido en aquel pueblo los expedicionarios valencianos.

El concierto de anoche fué aplaudidísimo.

Hoy han salido para Artá conforme anunciamos.

El Fomento de la Pintura y Escultura ha acordado, á instancia de los artistas socios, hacer una subasta de sendos trabajos para destinar su producto á la suscripción nacional.

Comunicado este acuerdo al Ministro de Ultramar contestó este en los siguientes términos.

«Ministro Ultramar á Presidente Fomento, Pintura Escultura.

Madrid 16 á las 11 n.

Patriótica oferta de los artistas Fomento honra á la Corporación y merece el aplauso del país al par que la gratitud del Gobierno. Saludo afectuosamente á Presidente agradeciéndole me haya comunicado el acuerdo.»

Nuestro querido amigo D. Miguel Santandreu, nos ha dirigido la siguiente carta:

Sr. Director de EL ISLEÑO

19 abril 1898.

Muy Sr. mio de mi consideración más distinguida: Dbiendo salir esta tarde para Madrid con objeto de tomar posesión del cargo de Diputado por esta circunscripción con que he sido honrado, cumplo con el grato deber de ofrecerme, hasta donde alcancen mis escasos medios, para trabajar incesantemente en favor de cuanto pueda contribuir al bienestar y a la prosperidad de Mallorca.

No siéndome posible despedirme personalmente de V. le ruego que haga constar en el diario de en digna dirección mis sentimientos y since a manifestación.

A provecho esta ocasión para ofrecerme de V. al^o. S. S.

b. s. m.

MIGUEL SANTANDREU

Esperamos ver confirmadas las esperanzas que tenemos en la gestión del Sr. Santandreu, tan amante de la *roqueta*.

Agradecemos sus ofrecimientos y quedamos á la recíproca.

Inauguróse ayer á las doce la cocina económica instalada en el antiguo Consulado.

Ayer sirvióse gratuitamente la comida á doscientos.

Hemos oido elogios no solo de la calidad de la comida—arroz con carne y patatas—sino de la cantidad. Las raciones eran tan abundante que muchos no pudieron consumirla.

Costeó la comida de ayer la Junta Magna.

Hoy visitaremos la cocina, y daremos más detallados informes á los lectores.

Los Sres. D. Joaquín Iglesias y D. Candido García nos participan haber recibido los géneros de la próxima estación en sus respectivos establecimientos de las calles de Cererols y San Nicolás.

Ayer falleció D.^a Isabel Clar, esposa del conocido actor Sr. Manera.

La difunta fué una excelente aficionada, á quien estimaba mucho nuestro público.

Descanse en paz, y consuele el cielo á su familia.

El movimiento de enfermos del Hospital Civil durante el día 18 de Abril fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior, 312

Entrados 8.

Curados 7.

Fallecidos 0.

Quedan 313.

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE LAS BALEARES

Secretaría.—En virtud de lo dispuesto en la Real orden de 26 de Julio de 1893 y demás disposiciones vigentes para dar validez académica á los estudios libre-

mente hechos en lo que se refieren á las enseñanzas que se cursan en este Instituto, solicitarán su admisión á los exámenes del próximo Junio en la primera quincena del mes de Mayo (venidero en esta Secretaría durante las horas de 9 á 12 de la mañana.

Las referidas instancias se dirigirán al Excmo. é Ilmo. Sr. Director de este Instituto expresando literalmente los nombres y apellidos paterno y materno del aspirante, su naturaleza, edad y habitación en esta ciudad, é igualmente por su orden las asignaturas que soliciten exámen.

Estas instancias serán esendidas y firmadas por los mismos interesados, á fin de que en toda ocasión que se estime oportuna pueda ser compulsada la firma de cada uno.

Los que hayan comenzado sus estudios en otro Instituto deberán acreditar este extremo dentro del mencionado plazo, por medio de certificación académica oficial que anticipadamente habrá de solicitarse por el interesado del respectivo establecimiento.

Los aspirantes á estos exámenes están sometidos á la autoridad y disciplina académica en todos los actos que verifique con ocasión de estos exámenes, como si fueran alumnos oficiales.

Lo que de orden del Excmo. é Ilustísimo Sr. Director se anuncia para general conocimiento.

Palma 16 de Abril de 1898.—El Catedrático—Secretario, Antonio Mestres.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

Santa Inés de Monte—Policiano virgen.

CULTOS SAGRADOS

Continúan cuarenta horas En Santa Teresa, al patriarca San José.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El Consejo

Madrid 18 á las 10 n.

El Consejo de Ministros ha aprobado el mensaje de S. M. á las Cortes.

Se guarda gran reserva sobre su texto.

Ha sido leído un telegrama del general Blanco, pesimista respecto al armisticio.

Grandes fantasías.

Negativa.—Comentarios

Madrid 18 á las 10 n.

Oficialmente se niega que España haya dado instrucciones al Gobierno insular para la paz de Cuba.

Llegan muchos diputados.

Continúan los comentarios sobre la falta de noticias oficiales de Washington.

Teatro Principal

Función para hoy

LA DOLORES

A las ocho y media

Teatro Circó Balear

Función para hoy

LA TEMPESTAD

A las ocho y media

Aguas sulfurosas

Quien quiera puede producirlas en casa usando el AZUFRE LIQUIDO VULCANIZADO del Dr. T. RRADES; específico el mas á propósito para curar las enfermedades de la piel, ó HUMORALES, y limpiar la sangre.—Véndese en las buenas farmacias y droguerías. En Barcelona Dr. Terrades, calle de la Universidad, 21, principal.

Regaliz Pectoral L.B.

La Superioridad de esta pasta, sobre las otras pastillas, ha sido reconocida por todos los que han hecho uso de ella. PREMIO DE LA LIGA: 3 REALES. EN TODAS LAS FARMACIAS. Distribuye la Casa L. B. en rojo, en la caja que rodea la caja. Fabrica en Bayona: L. B. BEUT.

IMPRENTA DE

RUBÍ Y MONSERAT

MARINA, 2 Y MAR, 3

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.

Sociedad General de Transportes Marítimos A VAPOR DE MARSELLA

Servicio del mes de Abril de 1898

LINEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Abril directamente para Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico y rápido vapor francés

ESPAGNE

LINEA PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona para Rio Janeiro, Santos, Montevideo, y Buenos-Aires grandiosos y acreditados vapores franceses

el día 11 de Abril el vapor AQUITAINE
el día 26 de

Consignatarios en Barcelona, Ripoll y Comp.ª, Plaza de Palacio — Barcelona

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Píñol 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

PERDID SÁNDALO PIZÁ. DESCONFÍAD DE IMITACIONES.

PERFUMERIA Y GUANTERIA DEL TEATRO

CONSTITUCION 112

Se ha recibido un grandioso surtido de

Abanicos Japoneses y Tela-seda del país
Además un bonito y variado surtido
DE GUANTES DE SEDA E HILO
Aviso sus numerosos y distinguidos parroquianos.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS ANGINAS, CRUP, RONQUERA, INFLAMACIÓN DE LA GARGANTA Y FETIDEZ DEL ALIENTO.

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los cantantes.

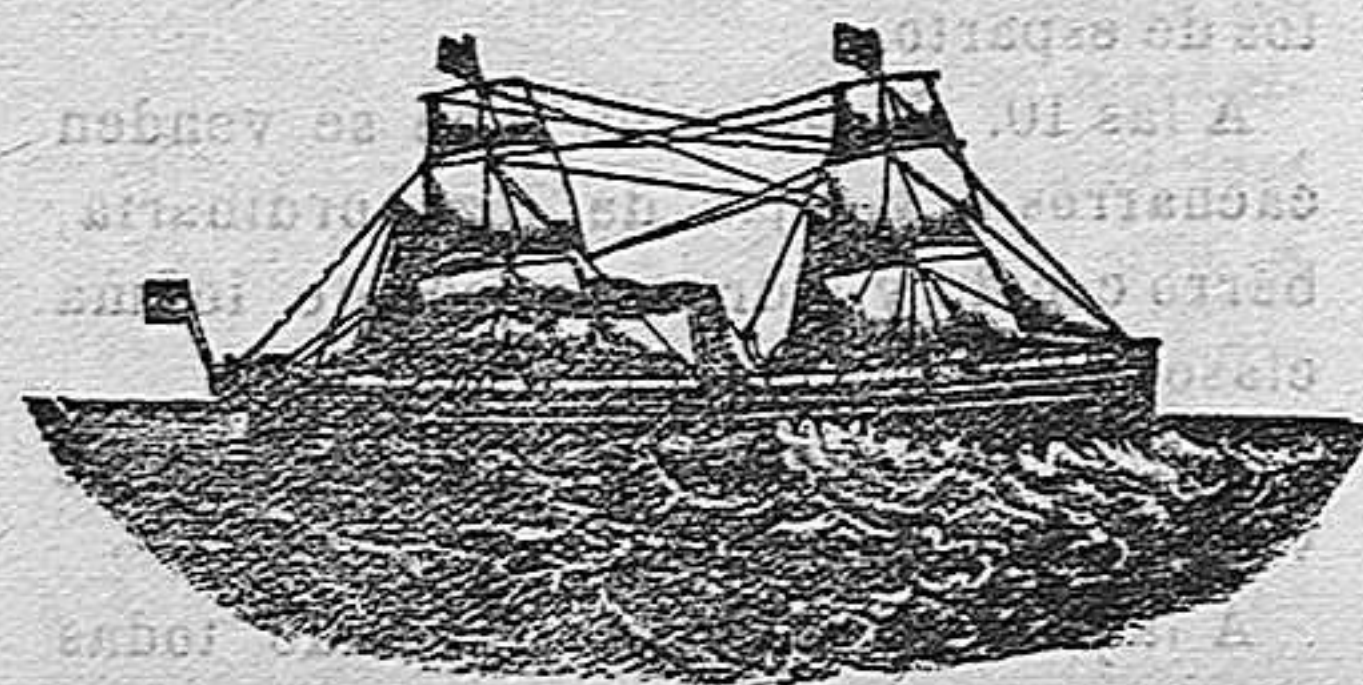
Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son inferiores.

Como garantía de legitimidad exíjase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, E. FORMIGUERA Y C.ª.

Se encuentra en todas las farmacias.

Vapor directo de Palma á las Antillas

Vapores Transatlánticos
de Pinillos, Izquierdo y C.ª



Salidas fijas para las Antillas, Méjico, y Estados Unidos

El 15 de cada mes, (viaje directo) para HABANA, MATANZAS, CIENFUEGOS ARECIBO, y VERACRUZ.

El 30 de cada mes para PUERTO RICO, MAYAGUEZ, PONCE, HABANA, SANTIAGO DE CUBA y NUEVA ORLEANS.

Saldrá el 15 de Abril el vapor

MANILA MARTIN SAENZ

Saldrá el día 30 de Abril el vapor

Admiten carga y pasajeros para dichos puertos y CANARIAS. Además, los vapores del 15, la admiten, con trasbordo en VERACRUZ, dando conocimiento directo para TUXPAN, TAMPELO, FRONTERA, LAGUNA, CAMPECHE, PROGRESO y COATZACOALCOS.

Para informes: MARTINEZ Y PLANAS

BALNEARIO BALEAR

Calle y Plaza de San Francisco, números 19 y 1



BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias aeben tener un frasco.

Este maravilloso bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del Pin Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, ya sea facial, intercostal ó ciática; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, saras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA
VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA
DEPOSITO EN PALMA: JOSÉ JUAN. Drogueria.